

Impresionantes *skylines* de madera del artista estadounidense James McNabb
Una exposición de la M.A.D.Gallery

Creatividad con una buena pizca de intensidad y de pasión. El artista estadounidense James McNabb emplea su extraordinaria habilidad artística y su imaginación desbordante para metamorfosear la madera en paisajes urbanos imaginarios. Desde la M.A.D.Gallery de Ginebra, es para nosotros un verdadero placer presentar *URBIS*, una colección de seis esculturas abstractas de panoramas urbanos realizadas por James y que son absolutamente geniales.

«Soy una persona intensa. Todo lo que hago, lo hago con toda mi energía. También soy curioso con prudencia y muy sensible —dice James—. En mi trabajo, quiero capturar mi pasión, cargar los objetos con mi energía y mis emociones, para que los que los observan puedan sentir lo que yo siento al verlos».

Visto desde fuera, es fácil perderse en los detalles de estas fantásticas ciudades abstractas e inventar historias imaginarias sobre una vida futurista en las calles de cada uno de estos entornos urbanos verticales.

URBIS

La colección *URBIS* muestra intrincadas estructuras arquitecturales ideadas por James, compuestas de imponentes rascacielos, edificios de oficinas y altos bloques de viviendas. Tras estos complejos paisajes urbanos se oculta una tremenda cantidad de tiempo de trabajo y de talento. Cada imponente rascacielos de madera ha sido cuidadosamente tallado con una sierra de cinta y a continuación las distintas piezas se han ido ensamblando una a una para crear estos impresionantes paisajes urbanos.



En la escultura *City Square*, James transforma visualmente un *skyline* en un reloj urbano invirtiendo cada torre de tal manera que sus antenas prácticamente se toquen en el centro de la obra, mientras que los bordes exteriores de la misma se han cuadrangulado. La composición equilibra 102 estructuras únicas fabricadas a partir de nogal negro americano, cada una de las cuales ha sido cuidadosamente arenada y barnizada para obtener el acabado exquisito que completa el conjunto. Esta pieza contemporánea mide 66 x 66 x 6 cm.



ACK CTY WHL es una obra de arte que pliega una metrópolis moderna para introducirla en una sofisticada esfera mediante la colocación precisa de cada una de sus alargadas torres de madera. El suave redondeo y la sencillez del perímetro de la escultura contrastan con las más de cien superestructuras ornadas con gran detalle y dispuestas en su interior. Casi se puede visualizar el bullicioso ímpetu de la vida urbana oculta en este mundo circular. Además, el espacio negativo crea un brillante sol que viene a añadirse al nivel de complejidad y profundidad de esta maravilla arquitectural. Esta espectacular obra de 91 cm de diámetro incorpora varios tipos de madera, como por ejemplo la de cerezo, roble, caoba y arce.



Con un diseño similar, *URB CTY WHL* presenta la misma construcción circular de *ACK CTY WHL* pero su moderno interior luce estructuras limpias elaboradas a partir de nogal negro americano. El diseño racionalizado de esta metrópolis rodante invita a la reflexión y llama a un modo de vida más sencillo.



Disposition es la ponderada escultura de una bulliciosa ciudad repleta de arquitectura distintiva de variada elevación. Los elegantes rascacielos están hechos de madera de nogal negro americano y forman una metrópolis moderna de 46 x 46 x 51 cm. El espectador goza de una vista de pájaro de las calles de esta ciudad al límite y es fácil imaginarse la terrible escalada que supone entrar en ella o la vertiginosa caída de la misma... o tal vez sencillamente quedarse ahí colgado.

Todas las piezas son únicas, están firmadas por James McNabb y se entregan con su certificado de calidad correspondiente.



Composure

Hive

Proceso creativo

A la misma velocidad que el rápido ritmo de vida de las grandes urbes, cuando a James le surge una idea se lanza al proceso creativo como a una carrera. El artista conforma su noción inicial mediante un rápido bosquejo, seguido de un dibujo más detallado que a continuación digitaliza. Si el concepto pasa las pruebas necesarias, se desarrolla un plan de producción y al taller sito en Pensilvania llega una pila de madera bruta de procedencia local. Y empieza la construcción.

Discurren horas y horas mientras se procesa el material en pasos entre los que se incluyen el fresado y el dimensionado de la madera. Gracias a su habilidad y a sus conocimientos únicos,

James va creando la carpintería que formará la estructura y supervisa personalmente cada uno de los pasos del ensamblado.

La principal herramienta empleada en la creación de esta obra es la sierra de cinta. Esta máquina permite trabajar la madera con una amplia variedad de cortes y tallas. «Para mí, se trata de una herramienta muy expresiva, que responde al que la emplea de manera muy precisa —explica James—. Soy sensible a la forma que tiene el material de comportarse con la sierra y a cómo mi propio comportamiento influye en las formas resultantes. Si nosotros (el fabricante, el material y la herramienta) podemos bailar juntos, los resultados por lo general son hermosos».

James diseña mentalmente cada una de las torres y emplea sus manos para guiar libremente la madera, tallando cada detalle de la estructura con la sierra en cuestión. «Me gusta pasar tiempo cortando las piezas de madera con la sierra. Requiere paciencia y concentración, puesto que elaboro cada una de las piezas una a una», explica. Una vez terminadas todas las estructuras arquitecturales, James ensambla cada componente individual, uno a uno. A continuación somete toda la escultura a un proceso de arenado para obtener esa impecable textura suave y lo barniza para resaltar el grano de la madera en el acabado.

Debido al gran número de componentes individuales transformados a partir de madera bruta en piezas acabadas, estas obras requieren entre 10 y 12 semanas de trabajo.

Acerca del artista

Con tan solo 16 años, James McNabb encontró su nicho creativo en una clase de marquetería del instituto, que guio sus pasos hasta que se convirtió en artista. En 2008, James se graduó en la School for American Crafts del Rochester Institute of Technology, donde aprendió los fundamentos del trabajo de la madera y del diseño de muebles. Fue durante esos años cuando desarrolló su pasión por la artesanía. A mismo tiempo, James se fue interesando por la naturaleza, los árboles y la madera como material de fabricación de objetos, un interés convertido en fascinación. Con el tiempo sus objetos empezaron a evolucionar, volviéndose menos utilitarios y más expresivos: fue en ese momento cuando cruzó la frontera de la carpintería para convertirse en artista. En 2012 retomó los estudios y obtuvo una licenciatura de la Universidad de Indiana de Pensilvania, donde desarrolló su característico conjunto de obras denominado «The City Series», una colección de esculturas de madera que explora las ilimitadas posibilidades del paisaje urbano y nuestra relación con él.

En la actualidad, a James McNabb se le conoce principalmente por sus esculturas de madera únicas, inspiradas en los perfiles de las ciudades modernas. Su obra combina el trabajo tradicional de la madera con el arte experimental para crear nuevas visiones de paisaje urbano.

Su estudio, con sede en Filadelfia, se adapta a sus necesidades y está repleto tanto de sus obras acabadas como de proyectos en curso. «Veó cómo surgen nuevas ideas basadas en ideas antiguas y juntas inspiran ideas futuras —se sincera James—. Mi estudio es un espacio dinámico, a menudo nuevo cosas y lo reorganizo para hacer espacio para un nuevo proyecto».

Para James, hacer arte es una forma extremadamente eficaz de soportar los altibajos de la vida y le da un sentimiento de paz. El arte ha tenido un efecto tanto positivo como negativo en su vida. «Cuando la vida se mueve de forma caótica, me recojo en mi lugar de paz. Cuando me siento perdido, me devuelve el sentimiento de que existe una meta», afirma.